

EL POPULAR

SEMANARIO INDEPENDIENTE, VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE CABRA Y SU DISTRITO

Año V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cabra, un mes, 1 pta.—Fuera, trimestre, 3'50—
Semestre, 6'50.—Año, 12'50—Número suelto 25 cts.
No se devuelven los originales.

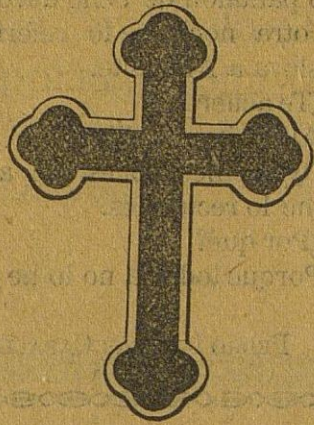
SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Cabra 8 de Marzo de 1922

REDACCIÓN

Enrique de las Morenas, 8, a donde se dirigirá toda la correspondencia.—Teléfono núm. 146.
Todos los autores son responsables de sus escritos

Núm. 183



D. O. M.
QUINTO ANIVERSARIO

LA SEÑORA

Doña María del Amparo Jiménez y Fernández del Rivero

QUE FALLECIÓ EN ESTA CIUDAD EL DÍA 12 DE MARZO DE 1917

R. I. P.

Sus hijos los Ilmos. Sres. D. José de Silva Jiménez y doña Josefa Rivera de Silva, nietos doña Amparo, D. Joaquín y D. Carlos de Silva Rivera, nietos políticos D. Alfonso Cubero Serrano, doña María Amo Requena y doña Carmen Valera Eguílaz, biznietos y demás familia

Suplican una oración por el alma de dicha señora, en cuyo sufragio se aplicarán misas en diferentes iglesias de esta Ciudad, el próximo día 12 del corriente.

Paréntesis

Estos primeros días de Marzo, en que terminaron las fiestas de Carnaval, traen de nuevo a la opinión española la angustia que determina la proximidad de decisivas operaciones guerreras en nuestra zona de protectorado en Marruecos, sin que se haya logrado previamente el rescate de los prisioneros.

Toda la Prensa refleja en estos días la preocupación que reina en España entera por la suerte de los que tuvieron la mala fortuna de caer en poder de las hordas rifeñas, y en todas partes refléjase la inquietud, por la ignorancia en que vivimos del resultado que hayan podido tener las gestiones para el rescate de los prisioneros y la sumisión de los rebeldes.

Esta inquietud, debida al fino instinto de la opinión pública, aumenta grandemente a medida que callan los gobernantes españoles, y espérase de un día a otro, el conocimiento de sucesos, que han de decidir la orien-

tación futura de la campaña en Marruecos.

Puede decirse que en los últimos días de Febrero ha quedado abierto un paréntesis que habrá de cerrarse en breve y de cuyo contenido depende la tranquilidad de millares de hogares, que lloran hoy la ausencia de algún ser querido.

Por eso no creemos que deba dedicarse ni una línea a comentar las fiestas de Carnaval, que nunca como en este año debieron ser suprimidas en España.

Todos, como patriotas, y, cual más cual menos, como particulares, estamos en el caso de recogernos a meditar, con ánimo sereno y con la reflexión que excluye toda idea de debilidad, sobre la suerte de los prisioneros españoles, ligada íntimamente, quizás en estos momentos, al definitivo e indudable triunfo de nuestras armas.

Pida Ud. siempre el exquisito

Anís Villanueva

Comité de auxilio a los sabios rusos

En la noble y generosa cruzada de humanidad con que los pueblos, volviendo los ojos a la Rusia deshecha y agonizante, se aprestan a remediar o atenuar en lo posible los estragos de la espantosa tragedia que agota a aquella nación, no pueden ni deben quedar al margen de esta bienhechora y solidaria acción social en favor del más desesperado infortunio los que más de cerca e intensamente han sufrido y sufren allí el azote del dolor y de la miseria: los intelectuales de aquel país, los austeros y abnegados hombres de ciencia, que en todas las altas manifestaciones del espíritu humano enaltecieron y difundieron, en los días de la paz, los grandes ideales.

Su situación es extrema. La pobreza los acosa, el hambre los extenua, y en los estridores de la catástrofe van pereciendo, faltos de todo lo necesario para la vida y para el trabajo, sin que apenas más que débilmente pueda llegar su voz hasta nosotros.

¿Llamarán en vano al corazón de la España hidalga y culta para que acuda sin demora en su ayuda?

A ello responde nuestro requerimiento.

Ha sido la Universidad de Helsingfors la iniciadora y propulsora de este movimiento humanitario y alentador en pro de los maestros y cultivadores de la ciencia, de la literatura y del arte en las horas trágicas de Rusia. Constituido a la sombra y amparo de aquel docto Centro universitario, el Comité finlandés de Auxilio a los sabios rusos, que integran los más sólidos prestigios de la mentalidad y vida social de aquel pueblo, en pocos meses el entusiasmo perseverante de su espontaneidad ha extendido su excitación y actividad a otros países de Europa, y han ganado el sentimiento y recabado la adhesión, mediante organizaciones y ayudas análogas, de profesores, artistas y escritores de Checoslovaquia, Holanda, Noruega, Suiza, Inglaterra, Suecia, Francia y Alemania.

En la imposibilidad de aunar desde luego todas las iniciativas y auxilios en la formación y acción de un Comité internacional único y centralizada en Checoslovaquia la corriente europea de subsidios a tal fin, el Comité de Praga, en relación directa con el finlandés, se nos ofrece desinteresadamente como intermediario para hacer llegar con garantías de seguridad, sin ningún riesgo de extravío, los socorros en metálico y en especie

que se envíen a los concentrados en Petrogrado y Moscú, donde la Maisón des Savante cuida de su distribución.

Por ellos y para ellos demandamos piedad y auxilio a los intelectuales todos de España, a los maestros y cultivadores de todas las grandes ideas, a los Centros de cultura y de enseñanza en que se forjan y depuran las energías de la voluntad nacional, a las instituciones y Sociedades que destacan y representan la vida española; a todos, en fin, los hombres de buena voluntad.

Con el óbolo de su holgura generosa y aun de su sacrificio, será posible todavía salvar la vida de estos apóstoles de la ciencia.

El Comité, cuya organización fué encomendada directamente por la comisión universitaria de Praga al conde de Romanones, se ha constituido en Madrid y cumple hoy su misión estimulando las espontaneidades de vuestro concurso y generosidad en ayuda y remedio de la miseria en que se consumen los intelectuales de Rusia.

Los donativos a ellos destinados pueden ser dirigidos al Banco Español de Crédito. Las cantidades que se recauden con aquel fin se convertirán en artículos alimenticios, en ropas, etc.; que de todo carecen ellos en su desgracia.

C. de Romanones.—S. Ramón Cajal.—José R. Carracido.—L. Torres Quevedo.—Adolfo Bonilla.—Rafael Ureña Smenjaud.—Manuel B. Cossío.—José Ortega Gasset.—Francisco Rodríguez Marín.—Manuel Linares Rivas.—Azorín.—Mariano Benlliure.—A. de Beruete y Moret.—Fernando Díaz de Mendoza.—María E. de La Rigada.—Antonio F. Bordas.—Rodolfo Gil, secretario.

De A B C

MADRID

Hechos curiosos de Vidal y Planas.

Cualquiera que vea ahora al ya ilustre Alfonso Vidal y Planas, con su tipo enjuto y vibrátil, lleno de nerviosidad; cualquiera que lo vea, digo, enfundado en su magnífico gabán de pieles, de irreprochable corte inglés, pero inglés «auténtico», con sus zapatos «summun», el *taxi*s en la puerta, y hospedándose en un hotel de la Carrera de San Jerónimo, no puede figurarse que éste sea el Alfonsito al que nos vamos a referir.

Porque Vidal y Planas tiene en Madrid una leyenda bohemia, pero verdaderamente bohemia, sentimental y absurda, salpicada de anécdotas y de pintorescos sucesos. Este hombre ha hecho verdaderos prodigios para lograr la cena, en aquellas sus desoladas

noches en que aún no se había incubado «Santa Isabel de Ceres».

Hoy el valiente poeta que tantas noches se acostó sin cenar, que tantas veces llevó los pies envueltos en periódicos, a modo de calcetines, tiene cuenta corriente en el Banco Hispano-Americano y se permite extender un cheque de ciento cincuenta pesetas, y regalárselo a un amigo que tiene tres hijos y al cual le iban a poner los trastes en la calle.

Y para apoteosis, se está formando en Madrid una formidable compañía dramática que recorrerá Avila, Barcelona, Pamplona, Sevilla, y las principales capitales de España. Para darse idea del prestigio de la compañía, basta decir que al frente de ella va nada menos que S. E. Don Francisco Fuentes. Pues bien; ¿quién creen ustedes que va de director artístico? De director artístico va Alfonso Vidal y Planas.

Vidal y Planas ante el pincel de Romero de Torres.

Un día—iba yo con un muchacho de Cabra que recordará esto perfectamente—al pasar por la Puerta del Sol, oímos unas grandes voces que nos llamaban y que salían del Café de Levante.

Era Vidal y Planas que se empeñaba en convidarnos a café. Ya ante el mármol, nos dijo:

—Sí, sabes? Nos convida un paisano tuyo, esa tontería de gloria cordobesa que se llama Romero de Torres,

Y ante nuestra extrañeza explicó:

—Sí, sabes? Julito ha tenido la bondad de hacerme un retrato. ¡Estupendo, como cosa suya! ¡Maravilloso! Me lo entregó esta mañana...

—¡Ah, claro!—dijimos.—Y tú quieres celebrarlo. Enhorabuena. Y a ver ese cuadro, hay que ver inmediatamente ese cuadro.

Vidal y Planas titubeó:

—El caso es que...

—¿Qué?

—Que... ¡Que acabo de empeñarlo en una casa de antigüedades!

—¡Pero, Alfonsito!

—Chico, es que hoy estaba el cocido una cosa así como en la bola de Gobernación.

Y lo decía dolorido, medio llorando, mostrándonos la papeleta de tasa en la que se leía: 500 PSETAS.

El hombre de los siete abrigos

Hay en la calle de la Luna una taberna conocida por la «Casa de Pascual», cuyo nombre es el del dueño, Pascual Alvarez, hombre rudo pero inteligente y simpático, generoso con dos o tres generaciones literarias. Por esta taberna han desfilado desde Don Tomás Luceño hasta Diego San José, desde Dicenta hasta González Olme-

dilla, desde Arrieta hasta el maestro Alonso. Carrere y Villaespesa sábense de memoria los rincones de esta taberna. ¡Cuántas sabrosas y exquisitas cosas me ha contado de todos este simpático amigo mío y tabernero Pascual. En todo Madrid tienen fama las judías a la bretona, los bocadillos con patatas, las judías con oreja de cerdo, y el cordero a la jardinera, de casa de Pascual.

Un día, hace próximamente un año, entró en esta taberna Vidal y Planas. Llevaba puesto un abrigo de un negro verdoso y con más brillo que unas botas de charol.

Verlo el tabernero y encararse con él fué todo uno:

—¡No, Alfonso, no; no puede ser! Te he dicho que no te doy de comer, mientras vengas con gabán!

Y ante la incongruencia de la disculpa, Pascual nos explicó:

—Cada vez que este amigo me ha hecho una cuenta, me ha dejado un abrigo... y tengo en la cueva ya ¡siete abrigos suyos! Bueno; puede usted figurarse que no me dan por los siete abrigos ni cuatro pesetas... Y hoy veo en perspectiva el octavo gabán, y yo, la verdad, no estoy por aumentar la colección.

Y dirigiéndose a Vidal y Planas, continuó:

—Nada, Alfonsito, dispénsame: hoy no te puedo dar de comer. ¡Si al menos vinieras a cuerpo!

Entonces gimoteó Alfonsito:

—Pero sino puedo ir a cuerpo, amigo Pascual.

Se desabotonó el abrigo. Efectivamente: Vidal y Planas no llevaba chaqueta ni chaleco. Sobre los tirantes, solo la fría trabazón de su abrigo color de hoja de verdolaga...

Mi pantalón de 40 pesetas

Ha dos años en la calle de Hita—desaparecida ya por los derribos de la Gran Vía—y en la puerta del también desaparecido Café de Ponpeya, me encontré con Vidal y Planas.

—¿Dónde vas?—me dijo.

Le dije la verdad:

—Voy a comprarme un pantalón de veinticinco pesetas a la calle de Toledo, en casa de Retana.

—Pues esos cinco duros nos los vamos a gastar nosotros ahora mismo.

Lo miré estupefacto:

—Camelos, no, Alfonsito. Y ¿mis pantalones?

—Tu pantalón, que está mejor dicho, te lo va a hacer mi sastre—me dijo Alfonso.

Aquel *mi sastre*, en boca de un hombre mal vestido, no me sonó bien; pero ante mis titubeos, el autor de «Santa Isabel de Ceres», me cogió de un brazo y me dijo: «Ven.»

Me llevó nada menos que en casa de Rojas, en la calle Preciados.

Estaban afeitando al sastre más *chic* de Madrid. Alfonsito habló con él al oído. Unos momentos después un oficial me tomaba las medidas y me daba a escoger muestras; pero yo señalé en el escaparate a un pantalón que ví marcado con cuarenta pesetas, y dije: «Exactamente igual que aquél.»

—Bien, señor.

Aquella noche nos gastamos los cinco duros en Fornos. A los tres días un botones de casa Rojas dejaba en mi casa el flamante y magnífico pantalón de ocho duros.

La otra noche se lo refería yo en Eslava a Alfonsito.

—¿Te acuerdas?

Y Alfonsito me dijo:

—Oye, chico, pues me alegro que me lo recuerdes.

—¿Por qué?

—Porque todavía no lo he pagado.

PEDRO IGLESIAS CABALLERO

DEL TIEMPO VIEJO

“Ahora voy a hablar del Conde...”

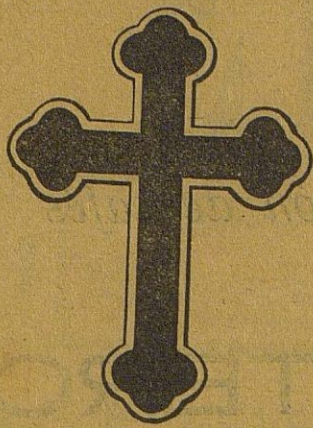
Para triunfar en el Parlamento español ha sido siempre condición indispensable el derroche de ingenio. En nuestras Cámaras no se admiten, acaso, oradores profundos, que pronuncien largos y documentados discursos acerca de algún tema de interés nacional. A éstos se cataloga en seguida, en la sección «pelmazos», y no hay poder humano que les libre de tal calificación. En cambio, una frase feliz, una interrupción oportuna o un chiste gracioso bastan, en ocasiones, para dar renombre y popularidad a un político cualquiera.

No se crea que nos referimos solamente a los parlamentarios actuales. Siempre han entusiasmado en España los oradores ingeniosos. Prueba de ello es la siguiente ocurrencia, que se desarrolló hace más de treinta años en el Congreso.

Había un diputado cubano cuya característica era la verbosidad altisonante y caudalosa propia de todos los nacidos en América. Cuando el hombre se levantaba a hablar, solía iniciarse en la Cámara un movimiento general de huída. Esto desconcertaba al orador, que tenía la convicción de que sus discursos eran siempre interesantes y documentados.

En cierta ocasión concedieron la palabra a nuestro héroe, y, como de costumbre, antes de que terminara su primer párrafo había comenzado la fuga de los oyentes. El propio Cánovas del Castillo, que estaba entonces en la oposición, y que tenía fama de aguantar pacientemente en su escaño las más pesadas discusiones, abandonó su

asiento del her... la pue... circula... tió el c... do, pe... el saló... ensu d... do la v... Voy... nalida... política... Valdós... Una... esta fra... ser gra... «eleva... de Teje... nas lev... A Cán... riño al... sas, y... volvió... allí, e... pregun... —¿Q... cir del... sera?... El d... te:... —¿Y... conde... Nuev... Cámar... el esca... demás... un inc... orador... termin... a ment... Y al... El di... brero t... genera... lava un... sión ge... colar «... te fund... En di... desmos...



D. O. M.
PRIMER ANIVERSARIO

EL SEÑOR

D. ENRIQUE CABELLO Y PLÁ

QUE FALLECIÓ EN ESTA CIUDAD EL DÍA 13 DE MARZO DE 1921

R. I. P.

Su viuda doña Matilde Vannereau Ortiz, sus hijos Enrique Luis y Aurelia, madre política doña Rosario Ortiz Borredó, hermanos D. Aurelio, D. Luis, D. Rafael y doña Matilde Cabello y Plá, hermanos políticos doña Julia Blanco, doña Filomena Claros y D. Vicente y doña Rosario Vannereau, sobrinos y demás familia

Suplican una oración por el alma de dicho señor, en cuyo sufragio se aplicarán las misas que se celebren el día 13 del corriente en la Parroquia de Sto. Domingo de Guzmán.

asiento y subiendo las escalerillas del hemicíclo, se encaminó hacia la puerta que conduce al pasillo circular de la Cámara. Lo advirtió el diputado, y, como no era lerd, pensó en retener a Cánovas en el salón. Al efecto, hizo una pausa en su discurso, y dijo luego, elevando la voz:

Voy a ocuparme de una personalidad muy elevada en nuestra política: el conde de Tejada de Valdosera.

Una carcajada ruidosa acogió esta frase, porque no dejaba de ser gracioso que se calificase de «elevada personalidad» al conde de Tejada de Valdosera, que apenas levantaba un palmo del suelo. A Cánovas, que tenía un gran cariño al conde, le molestaron las risas, y poniendo un gesto huraño, volvió a su asiento, para, desde allí, encararse con el orador, y preguntarle:

—¿Qué tiene su señoría que decir del conde de Tejada de Valdosera?

El diputado replicó, rápidamente:

—¿Yo? ¡Nada! ¡Que antes no era conde, y que ahora sí lo es!...

Nuevas risotadas atronaron la Cámara. Cánovas permaneció en el escaño, y lo mismo hicieron los demás diputados, que aguardaban un incidente pintoresco. Pero el orador, ya satisfecho, se limitó a terminar su discurso, y no volvió a mentar a Tejada de Valdosera.

TARTARIN.

Y al César lo que es del César

El día 12 del próximo pasado Febrero tuvo lugar en este Instituto general y técnico de Aguilar y Esclava una fiesta de cultura: la sesión general de la Mutualidad escolar «D. Juan Valera», de reciente fundación en esta ciudad.

En dicho acto quedó plenamente demostrada la importancia de la

institución y el patriótico celo desarrollado por los fundadores, maestros nacionales de estas escuelas, asesorados por el culto Inspector jefe de 1.ª enseñanza de la provincia, don José Priego, propagandista de los ideales pedagógicos perseguidos por aquella.

Esperábamos nosotros, con sobrados motivos, que nuestro apreciable decano «La Opinión» y los periódicos que aquí tienen representantes, se hubieran hecho eco del acontecimiento; primero, porque no hay cuestiones que revistan valor social más elevado que las que atañen a los problemas administrativos y a mejorar la moral pública; segundo, por contar nuestro colega con redactores asiduos y algún fundador y amigo consecuente entre los individuos que forman la Junta directiva de la Mutualidad; y tercero porque es obligación de la Prensa no regatear estímulos al trabajo honrado.

Pero no fué así: tan solo estas columnas modestas relataron el suceso, y el gran rotativo «El Sol» dió cabida en su información de provincias a unas notas concisas de su Corresponsal.

Y en verdad que nos extraña, y que a muchos ha producido el mismo efecto.

Porque si al comentario de asuntos que en nada se relacionan con el interés general de este pueblo se dedican altisonantes elogios; si para aplaudir trabajos educativos de carácter privado se agotan los pomposos calificativos del léxico; si ante la perspectiva de una corrida de toros se sacude la pereza al objeto de hacer ambiente favorable en torno del empresario, ¿qué razón puede abonar que se silencie un asunto que entraña positivo mérito y valor local y nacional innegables?

A nuestro modo de ver ninguna. Y lo que es más sensible aún: nada va ganando en ello nuestro prestigio. Porque si justo es que a Dios se dé lo que es de Dios, justo es también que se dé al César lo que sea del César.

Para llamarse defensores del interés general de un pueblo, preciso es repartir con equidad los dones de la Justicia. Y para llenar, cual cumple, las condiciones

del informador reporterial, se necesitan menos indolencia y más imparcialidad.

Y bien está por hoy,

NOTICIAS

Viajeros

Llegaron:

De Buenos Aires, Don Rafael Domínguez, con su distinguida señora Doña Marta Badente y su hija Martita.

De Granada, Don Mariano Moreno Urbano y su distinguida señora Doña Antonia Canales.

De Peñafior, Don Miguel Pérez Chacón y su distinguida señora Doña María de la Sierra Poyato, que fijan desde ahora su residencia en Cabra.

De Sevilla, Don Salvador Mora Moreno, muy mejorado de la grave dolencia que ha padecido.

Marcharon:

A Madrid, el Excmo. Sr. Conde de Limpias y su encantadora hija la distinguida señorita Cristina del Rivero.

A la misma capital, el Excelentísimo Sr. Marqués de Villanueva de las Torres.

Defunción

El día 1.º del corriente, falleció en esta ciudad nuestro estimado amigo Don Rafael Ordóñez Manchado.

Reciban nuestro pésame sincero su viuda doña Rafaela Manchado Serrano, sus pequeñas hijas, sus padres don Rafael Ordóñez Jurado y doña María de la Sierra Manchado, sus padres políticos don Manuel Manchado Olmedo y doña Dolores Serrano, sus hermanos don José y don Emilio y demás familia.

Sindicato Católico Agrario

Se cita a todos los socios para que asistan a la Junta General que tendrá lugar el día 8, Miércoles, a las 8 y media de la noche, con el fin de aprobar las cuentas y hacer la renovación de cargos, que prescribe el Reglamento.

Una boda

En la tarde del lunes último, en la capilla del Real Colegio de la Purísima Concepción, que se en-

contraba adornada con gusto exquisito, contrajeron matrimonio la encantadora señorita María Luisa Pastor Priego y el joven gerente del Banco Matritense en este plaza y querido amigo nuestro don Andrés Piedra Lama.

Bendijo la unión el ilustrado Capellán de las Agustinas don Francisco Javier Luna y Ruz y actuaron de padrinos el hermano del novio don José Piedra Lama y su hija la distinguida señora doña Francisca Piedra, de Amo.

Puede decirse que en la Capilla del Real Colegio se había dado cita toda la buena sociedad egabrense, para testimoniar sus simpatías a los nuevos esposos, pues allí se encontraban distinguidas personas de la localidad en tan gran número, que ello nos obliga, por apremios del espacio de que disponemos, a omitir, bien apesar nuestro, la lista de los concurrentes.

Todos los invitados pasaron, después de la ceremonia, a casa de los padrinos, donde fueron obsequiados con verdadera esplendidez.

Deseamos eterna luna de miel al nuevo matrimonio.

Bautizo

En la tarde de ayer y en la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción y Angeles, el virtuoso Arcipreste de estas Iglesias don Francisco Navajas, administró las aguas del bautismo al precioso niño que recientemente dió a luz la distinguida señora doña María Amo Requena, esposa del bizarro Capitán del Tercio de Extranjeros don Joaquín de Silva Rivera.

El neofito a quien se impuso el nombre de Carlos fué apadrinado por el Excmo. Sr. Marqués de Cabra, que estuvo representado por don Alfonso Cubero Serrano, y por su tía doña Amparo de Silva, de Cubero.

Reiteramos nuestra felicitación a los padres y abuelos del nuevo cristiano.

Papel Armenia

Es el mejor para perfumar y desinfectar las habitaciones.

De venta en la Papelería de Manuel Megías.

COLONIALES AL PORMAYOR

Importación de Bacalaos :-: Gran tostadero y torrefacción de cafés
CEREALES Y HARINAS

CARLOS BERRAL CARRETERO

Alonso Ucles, 14 - CABRA - (Córdoba)

GRAN CAFÉ

= DE =

Juan Caballero López

Martín Belda, 32 -- CABRA

En este espacioso establecimiento encontrará el público, además del riquísimo café que es especialidad de la casa, cuantas marcas de vinos licores y aguardientes pueda desear, así como toda clase de embutidos y conservas, servido todo con esmerada limpieza.

Gran Fábrica de Anisados

ESPECIALIDAD

Anís **Villanueva**

RUIZ Y SOLIS

Juan Ulloa 17 y Pedro Gómez, 13.

CABRA -- (Córdoba)

ESTABLECIMIENTO DE BEBIDAS

= DE =

Rafael Prieto Armero

Selecto y variado surtido en vinos, licores y refrescos.

CAFE ECONOMICO

=0=

Calles Juan Ulloa y Nicolás Albornoz y Plaza de Redondo Marqués.

CABRA

Fábrica de Muebles

= DE =

Miguel de la Torre González

Armas, 9.--CÓRDOBA

Depósito de colchones somier

Comisiones y Representaciones en general

Elías Sánchez Villén

Cosechero y Exportador de Vinos y Aceites de Oliva

Especialidad Fino Paquito

CABRA - (Córdoba)



GRAN ESTABLECIMIENTO DE CALZADO

DE

Rafael García Amo

Martín Belda, 14.--CABRA

En este nuevo Establecimiento encontrará el público toda clase de calzado hecho, tanto de lujo como económico, a precios reducidos, admitiéndose encargos para confecciones especiales.

Joyería Reyes

Alvarez Quintero, 28, 30, 32 y 34

SEVILLA

Representante en esta plaza:

Don Manuel Blanco



La Sombrerería Cordobesa

= DE =

Manuel González

Ofrece a su distinguida clientela y al público en general, un extenso y variado surtido en sombreros estilo cordobés, a precios baratísimos.

PARA CONVENCERSE no comprar sin visitar antes esta casa.

C. del Castillo (antes Peso) núm. 1 LUCENA

Gran surtido en gorras para caballeros y niños

Manuel Luna Ruz

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Calle Sánchez-Guerra

CABRA

IMPRENTA **Manuel Megías Rueda** PAPELERIA

Se hacen trabajos de todas clases, lo mismo comerciales que de lujo, Revistas, Memorias y Folletos, etc. Variado surtido en Papelería.

15, Juan Ulloa, 15 -- CABRA